



LAURA  
CHINCHILLA

De la pandemia a la prosperidad de la mano del BID

*“Un legado para las próximas generaciones.”*

¿Por qué aspiro a presidir el  
Banco Interamericano  
de Desarrollo (BID)?

JULIO 2020

## Un liderazgo visionario, experimentado y conciliador para una época de crisis

América Latina y el Caribe (ALC) enfrentan el mayor desafío de su historia contemporánea: una crisis sanitaria, económica y social de enormes proporciones ocasionada por la pandemia del COVID-19. Esta crisis amenaza con revertir importantes logros en materia de desarrollo económico y humano, y profundizar brechas y vulnerabilidades existentes antes de la pandemia, tales como el débil crecimiento económico, elevados niveles de informalidad, una persistente desigualdad, y una baja productividad, entre otros.

Crisis pasadas han resultado en “décadas perdidas” para ALC. La historia, sin embargo, no tiene por qué repetirse. Con liderazgos visionarios y un renovado espíritu de diálogo, cooperación y concertación, la región tiene el potencial y la resiliencia necesarios para construir una próxima **“década de oportunidades” que siente las bases de un desarrollo dinámico, inclusivo, verde e inteligente.** Para cumplir esa importante tarea, los recursos técnicos y económicos del BID serán cruciales. Aspiro a su presidencia ejecutiva porque creo tener la visión y las capacidades que los tiempos demandan.

He dedicado mi vida profesional a impulsar iniciativas de desarrollo. Lo he hecho desde la academia y la investigación, pero sobre todo desde altos puestos de toma de decisión. En todos los cargos que he ocupado, he sido consistente en la promoción de políticas para fortalecer la democracia, la libertad, la integridad y el estado de derecho; para promover mercados dinámicos, competitivos e integrados a la economía global; para proteger a las personas más vulnerables y construir oportunidades para la

inclusión social; y para atender de manera responsable los desafíos del cambio climático.

La decisión de quién presidirá el BID en los próximos años es una de las más importantes en el plano regional, que los gobernantes de ALC y nuestros socios regionales y extraregionales, tienen ante sí. En este momento crítico se requerirá de un **liderazgo visionario, experimentado y conciliador**, como el que ofrezco. Un liderazgo probado y capaz de comprender los delicados balances que hacen posible avanzar hacia el desarrollo integral de las naciones, con demostradas credenciales democráticas, con conocimiento amplio y profundo de los problemas e instituciones de la región, con capacidad para la toma de decisiones al más alto nivel ejecutivo, y con habilidades para movilizar recursos y concertar posiciones para solucionar los grandes problemas que aquejan a la región.

El momento crítico que vive la región requerirá de un **liderazgo visionario, experimentado y conciliador**, como el que ofrezco.

## Un banco de excelencia, cercano, transparente y eficaz

El BID goza de gran prestigio y solidez gracias al trabajo de sus cuatro presidentes anteriores y de quienes han contribuido al cumplimiento de su misión. Esta misión, sin embargo, debe readecuarse a los cambios disruptivos que acelerará la pandemia. El Banco deberá actuar con un impulso transformador en el marco de un amplio consenso entre los países miembros y sobre la base de un renovado y efectivo multilateralismo. Mi propuesta para fortalecer el BID se centrará en las siguientes áreas:

- **Consolidarse como un referente de políticas de excelencia en la región**, que agregue mayor valor agregado a sus operaciones crediticias y guíe a sus clientes y socios en la toma de decisiones. Para ello, se debe empatar el trabajo del Departamento de Investigación del Banco con un conocimiento práctico sobre la agenda estratégica para la región.
- **Una gestión centrada en los clientes**, que son los gobiernos, el sector privado y los ciudadanos de los países de la región. Se profundizarán los esfuerzos de descentralización y se incentivará la presencia del personal técnico en el campo, con el objetivo de fortalecer los procesos de ejecución de proyectos y maximizar su impacto positivo.
- **Una gobernanza con más eficiencia y transparencia**, para lo cual se deberá examinar la estructura del Banco y su funcionamiento, reasignar recursos de acuerdo con las prioridades estratégicas, reducir costos de operación, digitalizar servicios, y fortalecer los estándares y mecanismos de evaluación. Se promoverán también mayores niveles de coordinación y convergencia de esfuerzos entre el

Banco y los otros dos componentes del Grupo BID: el BIDLab y el BIDInvest.

- **Una cultura institucional más inclusiva**, mediante el impulso de políticas que fomenten la equidad de género y reconozcan la diversidad propia de nuestra región, como complemento a los esfuerzos por mejorar la excelencia y productividad del personal de la institución.
- **Elevar la capacidad financiera de la institución**, lo que será crucial dadas las necesidades financieras de los países de ALC para atender la crisis sanitaria y económica provocada por la pandemia y para avanzar en la reactivación económica. Para ello, se requerirá movilizar más recursos mediante alianzas con sectores productivos y organismos multilaterales y regionales. Aspiramos también a ampliar su capital en el marco de un proceso concertado y riguroso. Dada la naturaleza de la institución, esto requerirá de la negociación de acuerdos viables entre los poderes ejecutivos y legislativos de algunos países claves.

El Banco deberá actuar con un **impulso transformador** en el marco de un **amplio consenso** y sobre la base de un **renovado y efectivo multilateralismo**.

# Una agenda para un desarrollo dinámico, inclusivo, verde e inteligente

Para hacer frente a los retos sustanciales que tienen los países de ALC, propongo concentrarnos en **una agenda regional más estratégica** que se enfoque en políticas que activen **dinámicas transformadoras y de largo plazo, agrupadas en cinco pilares fundamentales:**

- **Robustecer las redes de desarrollo e inclusión social**, para proteger y fortalecer el capital humano mediante mejores servicios de salud y educación, y opciones de empleo y emprendimiento. Los sectores más vulnerables, especialmente las mujeres, necesitarán tanto de ayudas directas como de más oportunidades.
- **Dinamizar el crecimiento económico** aprovechando las transformaciones en las cadenas globales de valor y la reubicación geográfica de procesos de producción. Esto deberá complementarse con mercados internos más productivos y competitivos, y con un impulso a procesos de integración regional de nueva generación, que amplíen el acceso a mercados y aprovechen economías de escala, sin depender del proteccionismo.
- **Acelerar el uso masivo de las tecnologías digitales**, fomentando inversiones para la ampliación de redes fijas y móviles; la conectividad y digitalización de hogares, escuelas y unidades productivas; y el desarrollo de industrias digitales y promoción de la innovación.
- **Impulsar un desarrollo verde y sostenible** mediante alianzas público-privadas e inversiones en energías limpias e infraestructuras sostenibles. También, será clave una agenda azul que les

permita a los países insulares aprovechar de manera sostenible sus recursos marinos. El devastador impacto del cambio climático sobre las pequeñas economías de Centroamérica y el Caribe obligará a un mayor compromiso para mejorar sus niveles de resiliencia.

- **Promover instituciones justas, eficientes y transparentes** que garanticen el apego al estado de derecho, más seguridad jurídica, más integridad, más protagonismo ciudadano, y más democracia.

Para activar dinámicas transformadoras para un desarrollo integral, balanceado y sostenido, será imperioso que los países, pasada la etapa inicial de atención de la pandemia, sigan contando con el apoyo de la banca regional y multilateral, mientras **retoman la ruta para la recuperación del manejo sostenible de las finanzas públicas y la deuda externa**, de manera que no se ponga en riesgo la estabilidad macroeconómica necesaria para una exitosa reactivación de las economías. Esto obligará a un reordenamiento de las prioridades de los países en el marco de un proceso de diálogo y concertación social, y a un compromiso de los gobiernos por ejecutar el gasto y la inversión pública con eficiencia e integridad. También requerirá de un **sector privado cada vez más dinámico y competitivo y de una sociedad civil más protagónica.**

## Un legado para las próximas generaciones



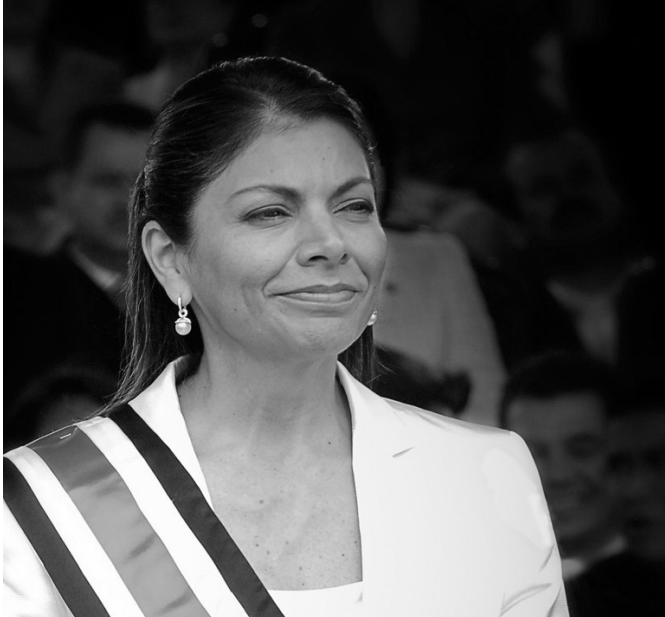
Una enorme riqueza de nuestra región es el gran contingente de jóvenes que aún están construyendo su proyecto de vida. En ellos, y en los que están por nacer, debe enfocarse nuestro legado. La población de ALC crecerá en 100 millones durante las próximas cuatro décadas, lo que representa una ventana de oportunidad para agrandar el capital humano de la región y potenciar el desarrollo integral.

**El talento joven de nuestra región debe ser la gran fuerza que impulse la renovación económica en los años por venir.** La próxima generación no debe estar destinada a la exclusión, el desempleo, la violencia o la migración forzada que hoy sufren millones de habitantes de ALC.

Cumplir con los sueños de **bienestar de las jóvenes generaciones** dependerá de las oportunidades que les podamos ofrecer, y ese es el mejor legado que el BID les podría dejar.

**¡Me comprometo a trabajar por ello!**

## Resumen biográfico



Ocupé la presidencia de Costa Rica entre 2010 y 2014. Anteriormente me desempeñé, como congresista y Ministra de Seguridad y de Justicia.

Como presidenta, impulsé la recuperación económica de Costa Rica después de la recesión mundial de los años 2007-2009, entre otras políticas, a través de un fuerte impulso a la atracción de inversiones y a la apertura comercial mediante acuerdos suscritos con la Unión Europea, China y Singapur. Inicié el proceso para el ingreso de Costa Rica a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Promoví políticas en materia de fortalecimiento de las administraciones tributaria y aduanera, transparencia fiscal, educación técnica, atención integral de la primera infancia y mejora de las condiciones de las mujeres para su inserción en el mercado laboral. Promoví un régimen especial para la protección de la biodiversidad marina de Costa Rica reconocido internacionalmente. Un eje central de mi gobierno, dado los altos niveles de violencia que golpean a nuestra

región, fue el mejoramiento de la seguridad ciudadana, logrando la disminución de delitos graves, incluyendo homicidios y feminicidios, y el combate al crimen organizado.

En el plano internacional, he participado en proyectos del BID, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID) en temas de desarrollo sostenible, reforma institucional, estado de derecho, y fortalecimiento de la seguridad ciudadana. He sido miembro de los consejos asesores del *Informe de Desarrollo Humano* del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo 2019 y 2020 y del *Global Happiness Policy Report* 2017 y 2018. También de organizaciones como el Club de Madrid, el Diálogo Interamericano, Concordia Summit, el Atlantic Council y el Comité Olímpico Internacional.

He sido profesora en la Universidad de Georgetown en Estados Unidos de América, en el Instituto Tecnológico de Monterrey en México y en la Universidad de São Paulo en Brasil, he realizado diversas publicaciones y brindado múltiples conferencias en temas de desarrollo sostenible, derechos humanos, democracia, reforma institucional y seguridad.

Me gradué de Ciencias Políticas por la Universidad de Costa Rica y poseo una Maestría en Políticas Públicas de la Universidad de Georgetown, Estados Unidos.